



Universidad
de Navarra

XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación

Hacia una teoría de la educación transformadora

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024
Universidad de Navarra

Una educación liberal transformadora

David Luque

(Universidad Complutense de Madrid)

Me gustaría comenzar agradeciendo a los autores de la ponencia por poner sobre escrito, razonadamente, sin escatimar en recursos bibliográficos y desarrollos argumentales, un sentir que comparto plenamente. Por una parte, los múltiples reduccionismos a los que se somete la teoría pedagógica: como la reducción que a una técnica que la ha sustraído de sus raíces políticas, o la reducción a un único modo de ser comprendida, que exige un proceso de análisis que permita articular una pluralidad pedagógica. Por otra parte, lo que entiendo que pueden ser criterios que sirvan para comprender cuáles son las características de una educación transformadora: desde la necesidad de una politización de la pedagogía hasta el florecimiento como fin del fenómeno educativo.

De hecho, a medida que avanzaba en la lectura me parecía comprender que cada una de las observaciones que articulaban los autores se cumplían en la teoría de la educación liberal. Tanto es así que toda mi *agenda* consistirá en decir algunas palabras sobre la manera en que esta teoría cumple con la mayor parte de las características de manera que, al finalizar, pueda sostener que la educación liberal es posiblemente una de las teorías educativas con mayor capacidad de transformar a las personas que siguen existiendo hoy.

i. Algunas precisiones sobre la educación liberal.

Debido al auge que ha experimentado el discurso sobre la educación liberal en nuestras fronteras en los últimos años, gracias a las publicaciones realizadas (Torralba, Luque, Pascual) y a las iniciativas llevadas a cabo en diversos centros de educación superior, han surgido una pluralidad de voces que hace necesario realizar una serie de precisiones que permitan saber de qué hablamos cuando aludimos a la educación liberal.

1. La educación liberal es una teoría que constituye el modo básico de comprender y articular el fenómeno educativo en la antigüedad clásica y que sigue existiendo todavía hoy. Su argumento elemental es que la educación contribuye a ampliar la libertad de las personas a través de una educación de sus principales dimensiones humanas que los ponen en contacto con las grandes realizaciones humanas en todos los ámbitos.

2. La educación liberal ha sido utilizada para desacreditar otras aproximaciones pedagógicas al fenómeno educativo por ser supuestamente progresistas –en términos educativos–. Y viceversa, a saber, posturas pedagógicas supuestamente abiertas han atacado a la educación liberal por ser excesivamente conservadora. La realidad es que la educación liberal puede ser entendida tanto de un modo conservador como progresista inherente a su interpretación.

3. La interpretación de la educación liberal ha sido reducida al modo en que se llevó a cabo en el modelo norteamericano iniciado por John Erskine, como si consistiera en una lectura sistemática del canon que se realiza cronológicamente en seminarios de lectura. Siendo el canon un elemento central en cualquier comprensión de la educación liberal que ha existido a lo largo del tiempo, la lectura en seminarios de discusión no es el único modo de estudio válido o existente.

Una vez realizadas estas precisiones, entonces, es posible decir siquiera unas mínimas palabras de la manera en que la educación liberal se adapta a cada una de las ideas propuestas por los autores de la ponencia.

II. ¿De qué manera la Educación Liberal parece cumplir con los elementos básicos para una educación verdaderamente transformadora?

En este apartado, trataré de enumerar el modo en que la educación liberal parece responder positivamente a las observaciones realizadas por los autores, de manera que se pueda alcanzar la conclusión de su intensidad como constructo pedagógico transformador.

1. *Se entiende que la politización de la pedagogía significa que a más política más capacidad transformadora.* Existen dos maneras de ver esto en la educación liberal. Una primera, teórica: la educación liberal sirve para defender diversas posturas políticas que van desde la aristocracia intelectual (Platón, George Steiner) hasta el multiculturalismo (Nussbaum, Hansen) o el comunitarismo (Oakeshott, MacIntyre). Una segunda, práctica: porque la educación liberal ha aspirado a la formación de ciudadanos comprometidos desde sus primeras formulaciones en Atenas, su adaptación al Imperio Romano y su pervivencia en la Iglesia Católica hasta nuestros días.

2. *El peso de la atención individualizada.* Si bien la educación liberal atiende de manera notable a la manera en que se forma una persona concreta, los modos de aprender su contenido parecen mediados siempre por comprensiones comunitarias de la verdad. Bien se entiendan estas como *colleges* (John Henry Newman), como tradiciones intelectuales (Alasdair MacIntyre) o como seminario de libros (Erskine y sus seguidores posteriores).

3. *Empobrecimiento de las prácticas.* Si el empobrecimiento de las prácticas tiene que ver con la excesiva normativización de la acción educativa, ciertamente, la educación liberal posee un grado enorme de libertad por cuanto queda abierta a la espontaneidad de la conversación sobre la temática propuesta. No se trata ya hoy de un modelo rígido de tutorías y exámenes, sino de una conversación intelectual viva y espontánea alrededor de un libro.

4. *Mala interpretación del vinculismo pedagógico.* La educación liberal desarrolla modelos de relación pedagógica en donde se presta una ayuda al crecimiento de la persona en todas las dimensiones, a través de la promoción de la empatía y la compasión.

5. *Ruptura de la dicotomía entre individuo y comunidad.* Ya se comentó con

anterioridad cuando se habló del individualismo. Si se quiere ver desde otra perspectiva, la educación liberal entiende que los conocimientos entran en juego con características de la persona que pueden operar de un modo imprevisto, pero esas conjunciones maravillosas son siempre puestas al servicio de la comunidad –Newman, en el *El desarrollo de la doctrina* o Michael Oakeshott en *La voz del aprendizaje liberal*–.

6. *Ética alternativa a la razón universal*. Oakeshott recelaba enormemente de que hubiera un único modo de vida o que la política terminara siendo una técnica, así que propuso la idea de que cada comunidad heredaba una tradición, que se desarrollaba en un cuerpo legislativo cuyo sentido alcanzaba su máxima intensidad en una comunidad concreta sin que ello significara que fuera válida para todas las comunidades o que se transformaba en el tiempo en esa misma comunidad.

7. *Educación como vía de emancipación*. Si “emancipación” se entiende como la capacidad de poder decidir libre de coacciones internas o externas, entonces, esto es uno de los principales fines de la educación liberal: la adquisición de un grado de libertad tal que la persona puede decidir lo que quiere hacer, y, en consecuencia, quién quiere ser y que destino cumplir.

8. *Defensa del aprendizaje incidental*. Cabe decir dos cosas. Que no se puede prever qué libro, qué autor provocará un eco en la persona que le despierte al mundo y que lo genuino de la educación liberal no es sólo la lectura, sino el diálogo que se establece entre el libro y la persona y la persona y la comunidad ilustrada a la que pertenece.

9. *Filosofía del cuidado*. Si por “filosofía del cuidado” entendemos la manera en que se atiende de manera atenta y solícita a todo lo otro, entonces, muchas interpretaciones de la educación liberal consisten en desarrollar fenomenologías de la lectura que provoquen la compasión entre las personas y el compromiso con los más débiles.

10. *Florecimiento humano*. Se cumple en la educación liberal porque sus efectos afectan a las principales dimensiones humanas –intelectual, moral, política, estética y religión–, de manera tal que hay una profundización progresiva en el desarrollo de cada una de ellas.

Últimas palabras.

En definitiva, se observa que la educación liberal entendida en sus múltiples formas presenta rasgos que cumplen los criterios que los autores parecen sugerir para poder hablar de una educación verdaderamente transformadora. Eso no significa que yo sostenga aquí que esta comprensión del fenómeno educativo es la única o la más transformadora, pero sí que posee un alto grado de intensidad a la hora de poder resultar transformadora en los estudiantes por cuanto afecta de un modo profundo a sus principales dimensiones humanas.